



## Capítulo 1053

### Puertas del Cielo

Después de que Yuan dejara la Gran Biblioteca del Clan Sellador de Demonios, Yan Hara también se fue, regresando al Séptimo Cielo, donde residía actualmente.

Al regresar a su propio reino, recuperó múltiples fichas de jade de comunicación y contactó a las personas que tenían las otras fichas de jade para organizar una reunión.

Hermanas del Club de Fans del Parangón Divino, tengo algo urgente que contarles. Esto involucra al Parangón Divino y el futuro del Clan del Sellado Demoniaco. Por favor, reúnanse conmigo en el punto de encuentro habitual lo antes posible. Gracias.

Después de transmitir tales palabras a través de las hojas de jade de comunicación, Yan Hara recuperó su tesoro volador y desapareció en la distancia, como una estrella fugaz.

Mientras tanto, Yuan regresó a la Miríada de Técnicas.

"Disculpad la espera. Ya regresé", dijo Yuan a las demás, que esperaban en el vestíbulo.

"¿Eh? ¿Dónde están vuestras técnicas?", les preguntó al no ver ninguna técnica cerca.

"En realidad... No pudimos pasar del segundo piso, y las técnicas de los dos primeros no valen la pena", suspiró Chu Liuxiang.

Yuan se dio cuenta de algo y se llevó la mano a la cara. "Lo siento, olvidé que tenía que estar con vosotras cuando subimos al segundo piso. Vamos a ver el cuarto y el quinto piso ahora".

"Está bien."

Así comenzaron a caminar hacia el cuarto piso.

Como Meixiu y Chu Liuxiang ya habían explorado el cuarto piso, no prestaron mucha atención y revisaron técnicas al azar para matar el tiempo.

Mientras tanto, Li Jinxi miró cada técnica con gran concentración.



"Increíble... Pensar que hay tantas técnicas de rango Celestial y Divino en este lugar..." murmuró Li Jinxi.

"Este lugar tiene más pisos y técnicas aún más poderosas", dijo Yuan.

Algún tiempo después, después de recorrer todo el cuarto piso, Li Jinxi encontró una técnica de refinamiento corporal que le gustó.

"¿Ya habéis terminado en este piso? Si es así, vamos a ver el quinto. Esta también será nuestra primera vez en el quinto piso", les dijo Yuan.

"Sí, estamos listas." Asintieron.

Yuan y las demás procedieron a moverse hacia la escalera al quinto piso, pero fueron bloqueados por los guardias allí.

"¿Es la primera vez que subes al quinto piso?" preguntó uno de los guardias.

"Sí." Yuan asintió.

Entonces el guardia dijo: "Para poder entrar al quinto piso, debes pasar una pequeña prueba".

"¿Una prueba? ¿Qué clase de prueba?"

"Debes entrenar con un discípulo de las Puertas del Cielo".

"¿Qué?" Yuan levantó las cejas, su rostro lleno de preguntas.

Para entrenar a sus discípulos, el Maestro Bai organizó esta prueba. No te preocupes, será un combate amistoso, en una arena especial donde no morirás, ni aunque tu cuerpo explote ensangrentado. Sin embargo, el cultivador más débil de su secta es un Soberano Espiritual, así que lucharás contra alguien dos reinos por encima del tuyo...

"¿El Mayor Bai es el Líder de la Secta de las Puertas del Cielo? Es la primera vez que oigo hablar de esto", murmuró Yuan.

Bien, acepto el reto. Pero antes de empezar, tengo algunas preguntas.

"¿Qué es?"

¿Todas tienen que hacer la prueba para entrar al quinto piso? ¿Puedo llevarlas conmigo si la apruebo?



Los guardias se giraron para mirar a las bellezas detrás de Yuan y dijeron: "Todas tendrán que pasar la prueba para poder ingresar al quinto piso. No hay excepción".

"..." Yuan se giró para mirar a Meixiu y las demás.

Si bien él es capaz de luchar contra un Espíritu Soberano, no puede decir lo mismo de Meixiu y las demás, ya que su cultivo era demasiado bajo y perderían con un solo ataque.

"No te preocupes por nosotras, Yuan. Puedes ir solo al quinto piso", le dijo Meixiu.

"Sí. Ya estoy satisfecha con lo que tengo", asintió Chu Liuxiang.

"Yo también estoy igual", dijo Li Jinxi.

—De acuerdo... Entonces echaré un vistazo al quinto piso. —Yuan asintió.

Los guardias lo miraron con las cejas levantadas, ya que parecía absolutamente seguro de que derrotaría a un Soberano Espiritual.

"Entonces, ¿dónde peleo con este discípulo?" Yuan preguntó entonces a los guardias.

"Sígueme. Te llevaré a la arena", le dijo uno de los guardias.

"Bueno."

Algún tiempo después, Yuan fue transportado a una gran plataforma con el guardia, pero eran los únicos que estaban allí.

"Este lugar me recuerda a la plataforma en el cielo, para la prueba final en la Escalera al Cielo...", pensó Yuan mientras miraba a su alrededor.

La única diferencia era la ausencia de la casa, del árbol y del estanque para templar el cuerpo.

"¿Dónde está este discípulo?", le preguntó al guardia un momento después.

Acabo de avisar a las Puertas del Cielo sobre tu llegada. Un discípulo llegará pronto.

"Entiendo."



Media hora después, dos personas aparecieron de la nada en la plataforma, no muy lejos de Yuan, y comenzaron a acercarse a él.

"Son..." Los ojos del guardia se abrieron de par en par al ver a estos individuos, y se preguntó: "¿Qué hacen aquí? ¡Este joven no podría derrotar a este discípulo!".

Yuan observó en silencio a estos dos individuos. Una era una anciana, con un aura insondable a su alrededor, y la otra era una hermosa joven, también con un aura insondable a su alrededor.

Aunque sus rostros estaban tranquilos y sus pasos eran suaves y tranquilos, Yuan podía sentir una presión indescriptible proveniente de estas dos mujeres.

Las dos se detuvieron a unos metros de Yuan, y la anciana dijo un momento después: "Así que es verdad. No podía creerlo cuando dijiste que el retador era un simple Rey Espiritual, así que vine aquí para ver con mis propios ojos qué pequeño enano arrogante se atrevió a desafiar a nuestra discípula con un cultivo tan débil".

—Saludos, Anciana Mai y Discípula Ling. El guardia las saludó con una reverencia respetuosa.

"Este joven desea entrar al quinto piso y ha aceptado desafiar a un discípulo de las Puertas del Cielo".

"Preséntate", dijo el guardia mientras miraba a Yuan.

"Me llamo Yuan, y solo soy un Rey Espiritual común y corriente. Por favor, tratadme bien", respondió con calma, mientras miraba fijamente a la anciana a los ojos.

"Pequeño enano..." La anciana Mai lo miró con los ojos entrecerrados.